

Rol del psicólogo educativo. Una mirada desde sus actores

Role of the educational psychologist. A look from his actors

Jaime Fernández Escárzaga

Universidad Juárez del Estado de Durango

jaimefer14@hotmail.com

Marco Antonio Vázquez Soto

Universidad Juárez del Estado de Durango

Marco0709@hotmail.com

Ana Gabriela Ubiarco Moya

Universidad Juárez del Estado de Durango

ubiarco99@hotmail.com

Resumen

En este artículo se da a conocer el resultado de la primera fase de un conjunto de entrevistas realizadas con psicólogos que se dedican a la psicología educativa en su ejercicio profesional, dialogando sobre el significado de la psicología educativa, sus funciones y roles desempeñados así como sobre la necesidad de disponer un marco teórico que oriente el ejercicio de la profesión. También se hace una revisión teórica de la evolución de la psicología educativa desde sus diferentes visiones epistemológicas.

El estudio es de tipo cualitativo y se ha realizado por medio de diez entrevistas a profundidad. El objetivo es identificar en voz de los psicólogos educativos, el significado que tiene para ellos el ejercicio de la profesión, las funciones que desempeñan, así como su visión sobre el marco teórico en el que fundamentan su práctica como psicólogos educativos.

Los resultados que se presentan recogen la opinión de los entrevistados y organiza la información en función al establecimiento de categorías propias que permiten analizar los diálogos sostenidos. Encontrándose una fundada necesidad de renovar y reforzar la solidez de la formación del psicólogo educativo para que pueda migrar de las funciones aquí denominadas “habituales” hacia las funciones “necesarias”.

Palabras clave: Psicología educativa, paradigmas en psicología educativa, funciones del psicólogo.

Introducción

La psicología educativa, como disciplina ha formado un cuerpo de conocimientos teórico-prácticos de suma importancia para el desempeño profesional en este ámbito, precisamente porque abarca el diseño y desarrollo de diversos procesos de enseñanza-aprendizaje. Se considera que su historia continúa consolidándose, sin embargo, sus inicios pueden establecerse en los conceptos, ideas y teorías constituidos en la filosofía griega (Castejón, González, Gilar y Miñano, 2010; Beltrán y Bueno, 1995).

La psicología de la educación, de manera formal, nace a finales del siglo XIX y principios del siglo XX con una fuerte influencia de las corrientes que comenzaban a consolidarse en Europa. Las tres vertientes de estudio que impulsaron su delimitación fueron el estudio de las diferencias individuales unidas al surgimiento de la psicometría, los estudios sobre psicología evolutiva y las investigaciones realizadas en el área de aprendizaje (Genovard, 1982; Coll, 1989; Glaser, 1982; Hernández, 1999; Renovar, 1982; Coll, 1983, como se citó en Tirado, Martínez, Covarrubias, López, Quesada, Olmos, Díaz-Barriga, 2010; Hernández, 1998).

Las aportaciones de diversos personajes en diferentes países, contribuyeron a identificar aquellos que serían considerados los constructos propios de esta área, siendo uno de los primeros la medición psicométrica, utilizada primordialmente en instituciones educativas en niños que no podían seguir adecuadamente el currículum escolar (Beltrán y Bueno, 1995; Hernández, 1998; Farrel, 2009). Este hecho le permitió delimitarse como disciplina con objetos de estudio propios, desligándose de las disciplinas afines de la mano de autores como Edward Lee Thorndike, quien ha sido el primer autor que mereció ser llamado psicólogo educativo en el sentido moderno del término, y Charles H. Judd, quien fue el encargado de la formación de varias generaciones de psicólogos educativos (Genovard, 1992; Hernández, 1999, como se citó en Tirado et al, 2010; Beltrán y Bueno, 1995).

Sobre la definición de psicología educativa

Un asunto imperioso para lograr la definición de esta área de la psicología es esclarecer el uso indiferenciado de algunos términos para referirse a este ámbito como psicólogo escolar, psicólogo educativo y psicólogo educacional o de la educación. El psicólogo escolar se dedica únicamente a los problemas que surgen en las instituciones educativas, mientras que el psicólogo educativo, educacional o de la educación, los cuales sí son conceptos equiparables, es un profesional que, además de estar en instituciones, puede dedicarse a acciones como la investigación y el trabajo teórico (Carreras, 2012).

En este trabajo se utilizará el término psicología educativa para señalar la disciplina que se centra en el estudio de los procesos de cambio que tienen su origen en las personas como consecuencia de su participación en actividades en las cuales logran algún aprendizaje (Arancibia, Herrera y Strasser, 2008; Coll, Palacios y Marchesi, 2001; Coll, 1971 como se citó en Bravo, 2009).

Son muy variados los aspectos que se han propuesto como objeto de estudio de la psicología educativa: uno de ellos es lograr el entendimiento de la enseñanza y el aprendizaje, para lo cual la investigación resulta una estrategia imprescindible (Hernández, 2009). En segundo lugar se ha buscado realizar contribuciones para establecer teorías que permitan comprender y explicar los procesos psicológicos desarrollados. En tercer lugar, ayudar a la elaboración de procedimientos, estrategias y modelos de planificación e intervención que se encuentren encaminados en una dirección determinada. Por último, colaborar en la innovación y aplicación de estrategias educativas que resulten eficaces, enriquecedoras y satisfactorias para aquellos que participan en ellas (Coll, Solé, Miras y Onrubia, 1998).

Algunas de las actividades desempeñadas por el psicólogo educativo

Los primeros psicólogos educativos se dedicaron primordialmente a la medición del cociente intelectual. Su labor principal era evaluar a las personas para determinar si necesitaban educación especial. Tal vez por esta razón se fueron relegando las diferentes formas de intervención que podrían realizar estos profesionales (Reschly, 2000, como se citó en Farrell, 2009).

Actualmente la visión es más amplia, ya que se considera al sujeto con el que trabaja el psicólogo educativo dentro de un contexto psico/socio/educativo. Esto implica un sujeto con múltiples facetas en el que el impacto social estará condicionado por las personas con quienes interactúa; por esta razón sus

dificultades no se ubicarán exclusivamente en el aprendizaje, sino en otras áreas que resultan fundamentales: el aula, el hogar y la persona misma (Farrell, 2009).

Dentro del aula este profesional coadyuva al profesor brindando atención a inconvenientes, participa en la formación y capacitación posterior a la investigación que identifica necesidades. En lo que atañe al hogar, el psicólogo educativo debe recabar información para indicar estrategias en el manejo de sucesos complicados, incluyendo trabajo psicoeducativo. A nivel personal debe estar desde etapas iniciales implementando programas de prevención, atendiendo inquietudes, dificultades, capacidades o talentos especiales. El psicólogo de la educación tiene la función de estructurar y proponer soluciones que propicien la mejora de la calidad educativa en todos los aspectos circundantes al ser humano, sea dentro de un ámbito formal o no formal, para que esta sea más apegada a las necesidades reales del discente (Méndez y Yela, 2012; Archina, 2013; Garaigordobil, 2009; Urbina como se citó en Hernández, 2009).

Paradigmas en la psicología educativa

Existen varias perspectivas teóricas desde las cuales se analiza lo que ocurre en el contexto educativo desde la mirada de la psicología. Es necesario tenerlos en cuenta ya que desde su propia epistemología se formulan áreas y procedimientos de intervención. A continuación se mencionan algunas de las perspectivas teóricas que parecen ser las más influyentes en México actualmente.

Sin lugar a dudas la perspectiva teórica más influyente en México y a pesar de las reformas educativas sigue siendo la conductista. El uso de premios y castigos, los cuadros de honor, los concursos académicos en reforzamiento en lugar de la estimulación y una larga lista de actividades enmarcadas en el conductismo es lo más comúnmente encontrado en la práctica pedagógica y en las directrices que se establecen en muchas ocasiones desde la psicología educativa en casi todos los niveles educativos en México.

Las aportaciones primordiales al área educativa, desde este enfoque, fueron llevadas a cabo por B. F. Skinner (Hernández, 1991) quien afirma que *“La enseñanza es simplemente la disposición de las contingencias de refuerzo”* (Skinner, 1970, como se citó en Hernández, 1998).

En la psicología cognitiva existen varias posturas teóricas que comparten la explicación de comportamiento humano a partir del procesamiento interno de la información, desmitificando con ello la paradoja de la “caja negra” que es el cerebro para el conductismo. Por lo que en éste conjunto de perspectivas teóricas se dan a la tarea de describir y explicar los mecanismos de la mente humana. En sus inicios, se destacaba la adquisición del conocimiento, actualmente, su construcción (Hernández, 1991).

De acuerdo con Hernández (1998) en este paradigma, se considera que el sujeto es un agente activo que construye, a partir de sus relaciones con el entorno físico y social, representaciones o procesos internos que dirigen sus acciones. En este modelo es fundamental la utilización de procedimientos didácticos planeados y organizados de forma que el alumno tenga una intervención activa usando sus conocimientos previos y su disposición para aprender de forma significativa.

Otra contribución dentro de este enfoque, es la teoría psicogenética planteada por Piaget en donde el desarrollo de la inteligencia es un proceso de adaptación de las estructuras mentales del sujeto a su entorno llevando con ello un planteamiento genético-evolutivo que abordaba la génesis y el desarrollo de las funciones psicológicas (Piaget, 1986, como se citó en Tirado, 2010). Esto trae como consecuencia empezar a situar al sujeto del aprendizaje como centro de la educación. La psicogenética fue un planteamiento paradigmático y de ahí han surgido otros enfoques que están dentro de esta perspectiva pero que han ampliado sus limitantes iniciales, como los planteados por Bruner con los diseños instruccionales y Ausubel con la teoría del aprendizaje significativo (Tirado et al, 2010), además de Vygotsky con una visión más sociocultural de la planteada originalmente por la psicogenética, los cuales han hecho evolucionar la perspectiva constructivista.

Desde finales del siglo pasado, el constructivismo comienza a tomar fuerza debido a que varias corrientes de la educación y la psicología dan importancia a la concepción planteada por esta corriente teórica. Las aproximaciones desde este enfoque coinciden en reconocer la construcción activa del conocimiento realizada por los sujetos, señalando que no se trata de una copia de los conocimientos existentes a su alrededor, a pesar de que existen algunas que consideran que la adquisición del conocimiento es un proceso progresivo que tiene lugar en el sujeto y otras que señalan más bien a la interacción social como la responsable de este proceso cognitivo paulatino (Serrano y Pons, 2011).

El eje del constructivismo es poner en el centro del proceso educativo al alumno quien debe construir su propio aprendizaje, basado en los procesos de desarrollo individual que trata de promover la educación escolar buscando cumplir las tres metas básicas de la instrucción: el logro de aprendizajes significativos, la memorización comprensiva de los contenidos escolares y la funcionalidad de lo aprendido (Coll, 1990, como se citó en Tirado et al, 2010).

Metodología

La metodología empleada es de tipo cualitativa y se realizó mediante la elaboración de una guía de entrevista semiestructurada, para la conducción de entrevistas a profundidad con psicólogos educativos.

El procedimiento que se siguió fue hacer una búsqueda intensiva de psicólogos que se desempeñaran bajo el rol de psicólogos educativos, las entrevistas se realizaron con tres psicólogos con esas características residentes en la ciudad de Durango, Dgo. y siete que residen en la ciudad de México, éstos últimos se seleccionaron en función de la relevancia de sus publicaciones y de la disponibilidad para acceder a la entrevista.

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación son producto de un primer análisis de 10 entrevistas practicadas a psicólogos educativos, ya sea que se hayan formado como tales o que su experiencia como psicólogos esté en el área educativa. Los participantes en el estudio son personas que amablemente accedieron a la entrevista y muchos de ellos se destacan por sus aportaciones a la psicología educativa. Entre las personas entrevistadas hay quienes poseen el grado de doctor y son connotadas personalidades en la investigación y difusión del conocimiento de la psicología educativa, así como de profesionistas involucrados en sus funciones en el ámbito escolar.

En este primer reporte de esas entrevistas solamente se aborda la temática sobre el significado de la psicología educativa, sus funciones y la perspectiva teórica desde la cual se asume el rol en esa profesión. Las entrevistas abordan otra variedad de temas sobre la psicología educativa, sin embargo por razones de espacio se decidió presentar esta primera sección.

En la medida de lo posible se presentan las opiniones de los entrevistados desde lo expresado por ellos, a fin de que el lector disponga de la posibilidad de reinterpretar lo dicho por nuestros interlocutores.

¿Qué significa ser psicólogo educativo?

Como podrá observarse, la pregunta no es irrelevante ya que en la opinión de los actores involucrados se dibuja un espectro muy amplio para el significado del ser psicólogo educativo.

Esas opiniones adquieren diversos matices que van haciendo ese dibujo de lo que significa la psicología educativa. La siguiente opinión, de un psicólogo que se desenvuelve en el ámbito de educación básica en el área de educación especial, manifiesta que "...una de sus funciones (de la psicología educativa) es determinar los problemas clínicos hacia adentro de las instituciones, es ahí de donde se requieren justamente los estudios en psicología clínica referentes a la organización de la familia la construcción de los vínculos afectivos..." (P1).

Una perspectiva muy clínica de los fenómenos educativos la que se presenta en P1, lo que se involucra en una visión de esa naturaleza es el modelo clínico médico que aún prevalece en los procesos de intervención en la mayoría de los centros de educación especial de la SEP.

Desde luego no todos los psicólogos de ese sector opinan de la misma manera, obsérvese como en el siguiente comentario hay una perspectiva más amplia: "significa que eres una persona que conoces ambos mundos, el de la psicología y el de la educación, y que tienes las competencias para hacer que el proceso educativo de alumnos de diferentes características, de diferentes circunstancias mejoren sus procesos educativos y además sus procesos de vida..." (P2).

El significado de la psicología educativa va adquiriendo diferentes sentidos –amplitud de significancia– con la visión de sus propios actores, desde el ámbito universitario, la opinión sobre ese significado es para algunos de los entrevistados: "...lo que busca es que la educación sea más eficiente, que logre sus propósitos... Y en ese sentido estaríamos hablando de autonomía, de pensamiento crítico... De generación de gente responsable, crítica, autónoma, que pueda transformar su medio ambiente en los contextos en los que se desarrollan" (P3).

También desde la perspectiva de los psicólogos educativos que trabajan en educación superior y practican la profesión desde el ámbito de la investigación, estas son algunas de las opiniones: "...para mí

atañe una responsabilidad grande. Siento que por un lado tiene que ver con el desarrollo de proyectos de investigación que nos den información... En particular en el caso de cómo son los procesos de aprendizaje en los estudiantes y por otro lado que esa información nos sirva para diseñar propuestas educativas para mejorar el aprendizaje de los estudiantes... conocer las estrategias que utilizan los docentes pero siempre a partir de un marco de investigación... El psicólogo educativo para mi gusto... necesita tener una formación sólida, en investigación..." (P4)

Otras opiniones ponen énfasis en el proceso educativo y la solución de problemas que se dan en él "...es alguien que trabaja, que le interesa el proceso de aprender y de enseñar... Busca aportar las herramientas para que la gente enseñe mejor y aprenda mejor... básicamente lo que interesa es ver cómo es que la gente aprende, y por qué aprende y cómo hay que hacer cómo se facilita para que la gente aprenda." (P5)

Prácticamente todos coinciden en que el psicólogo educativo debe tener "una mirada psicológica" del proceso educativo, una de las connotadas entrevistadas lo dice así: "... un profesional de la psicología de la educación sería aquella persona que puede llevar su conocimiento para la atención de necesidades y la solución de una diversidad de problemáticas en el campo de la educación... con una mirada psicológica... y ahí creo que cuenta mucho desde qué perspectiva te formas para intervenir en lo educativo." (P6)

Obsérvese como el significado de psicología educativa se liga muy estrechamente a la necesidad de que estos profesionistas se encuentren muy capacitados con herramientas para hacer investigación: "...un dominio más amplio del comportamiento humano a lo largo de todo el ciclo vital y además porque dominamos los métodos de investigación, tenemos muchas herramientas de tipo profesional, están por ejemplo todo lo que es la entrevista, la observación, el diseño de instrumentos, el saber que los individuos nos comportamos de diferente manera desde el nacimiento hasta la senectud, la parte de las motivaciones, los procesos de pensamiento, todo eso es algo que nosotros, en nuestra formación académica, lo tenemos y sabemos cómo investigar y cómo generar nuevos conocimientos, entonces yo creo que esa es la parte, la psicología como una profesión, pero también la psicología como una ciencia."(P7)

Además de los elementos que incluye el perfil de psicólogo y de saber hacer investigación, también debe considerarse la actividad de docencia. Es difícil pensar en profesionistas que están analizando el proceso educativo, los procesos de aprendizaje y que no tengan las herramientas adecuadas para no ser solamente observadores sin actores del proceso educativo: "...otra cosa que es importante que el psicólogo educativo, así tal, como está ahora, sepa dar clases, de hecho aquí en el nuevo cambio curricular, que está ya a punto de implantarse a partir de este año pero durante todos los años anteriores que se ha venido desarrollando, diseñando, pensando y todo, se decidió incluir dentro del área de la educación para la formación del psicólogo a parte de lo clásico de enseñanza, aprendizaje, desarrollo curricular, enseñanza o sea docencia" (P8).

El ejercicio de la psicología en general no es una actividad profesional regulada, depende de la formación del profesionista (no siempre muy sólida teóricamente) y del conocimiento del usuario (generalmente escaso) para que el ejercicio de la misma se mantenga dentro de ciertos límites y consistencia que plantean los diferentes paradigmas de intervención. Así uno de los entrevistados dice: "...Desafortunadamente para la carrera de psicología se puede ejercer sin tener una cédula profesional... esto implica que le puedes echar a perder la vida a una persona y en el caso de la psicología educativa es estar favoreciendo, promoviendo, apoyando, desarrollando estos procesos de enseñanza y aprendizaje formales y no formales..." (P9)

La psicología educativa no se ejerce solamente en la formalidad del aula o bajo el influjo del currículum también es "...acercarse a los fenómenos educativos tanto los de corte formal que ocurren dentro de las instituciones en las escuelas como los de corte no formal e informal que ocurren en la calle, en la sociedad, en la familia, acercarnos a estos fenómenos educativos. Ahí donde hay procesos educativos, donde alguien, un educador, pretende de manera intencionada y generalmente sistemática propiciar aprendizajes en otros, acercarnos a estos fenómenos educativos que por cierto no están limitados exclusivamente a los niños, ocurren a lo largo de toda la vida y desde luego no están limitados exclusivamente a los contextos escolares como a veces se piensa, acercarnos pues a estos fenómenos educativos donde ocurran y ... psicólogo educativo en tanto lo hago con los lentes propios de un psicólogo que parezca redundante, es decir mirando fundamentalmente a lo psicológico." (P10).

¿Cuáles son las principales funciones que desempeña el psicólogo educativo?

Las opiniones vertidas en relación a las principales funciones de los psicólogos educativos podrían dividirse en dos tipos, las habituales y las necesarias. Esta clasificación es propia y se elabora con la intención de marcar la diferencia entre las funciones asignadas de forma tradicional y que sin duda contribuyen en el mejoramiento de los procesos de aprendizaje, y aquellas que buscan renovar y generar conocimiento a la vez que redimensionan el quehacer del psicólogo educativo.

Teniendo en mente que los entrevistados no han clasificado las funciones de los psicólogos educativos, sino que es una clasificación propia, éstas son las funciones que ellos consideraron como más representativas de la profesión:

- a) Los psicólogos educativos que se desempeñan en las áreas de educación especial refieren: la evaluación y diagnóstico clínico de los escolares como la función más importante y recurrente, ello a pesar de que desde hace ya varios años se supone que el sistema promueve la inclusión educativa, paradigma que rechaza el modelo médico de diagnóstico (Echeita, 2007). Se incluyen también las funciones de asesoría al docente, participación en equipos interdisciplinarios así como la asistencia y apoyo a padres de familia.
- b) En otro orden de asignaciones al rol del psicólogo educativo están las de evaluación de los procesos educativos, la asesoría a instituciones así como su participación en el diseño de “adecuaciones curriculares” derivadas de los procesos diagnósticos.

Por otra parte están las actividades propias del psicólogo educativo que han sido clasificadas como necesarias. Haciendo la acotación también que conforme al dicho de los entrevistados, la clasificación es de quien esto escribe:

- c) En primer lugar son éste grupo de funciones que ya tiene el psicólogo educativo, sin embargo no son parte de las habituales, ya que requieren formación sólida y habilitación para el ejercicio de las mismas, aunque es trabajo del psicólogo la realidad es que no todos los psicólogos han sido formados para desempeñarse con eficacia en ellas. La de investigación de los procesos educativos: aprendizaje y enseñanza, son funciones que se citan como muy importantes. El diseño curricular y diseño instruccional, evaluación institucional y la evaluación educativa.

d) Y en palabras de uno de los psicólogo entrevistados: “Yo creo que el psicólogo educativo ha de enseñar, ha de fungir como educador y de preferencia como educador formal e informal, no tanto porque forme parte de su perfil profesional sino porque alimenta su perfil profesional de un modo importante... el psicólogo educativo en primer lugar, e insisto, aunque no se le forme directamente ni para ser profesor ni para ser padre, debería ser un educador para comprender desde adentro en primera persona aquello sobre lo que habla.... (además) ha de teorizar, reflexionar, investigar, escribir, publicar sobre los procesos educativos digamos que este es un primer paquete, una primera categoría de funciones que tiene que ver con este grupo de tareas a las que a veces llamamos de teorización, investigación y comunicación de los resultados en la investigación, creo que en la medida de lo posible hacer un teórico y un investigador. Luego ha de ser, en este hilo de ideas un estupendo usuario de los resultados de la investigación.

Aunque no haga investigación y teorice poco sobre la investigación debería ser un excelente usuario de los resultados de la investigación y de las teorías psicopedagógicas conocidas. Naturalmente luego ha de ser capaz de asesorar, consultar, apoyar a aquellos que hacen directamente la educación... Debería participar en el diseño y desarrollo de los planes de estudio con sus opiniones, con su perspectiva y luego también en el nivel didáctico en la medida de lo posible apoyar a los docentes en la planificación del trabajo en aula y aunque no hablamos ahí de una planificación incluso asesorar, apoyar a estos educadores informales que siempre requieren auxilio, que son los padres de familia.

Luego y cada vez más ha de participar en procesos de evaluación educativa en sus diferentes niveles e instancias, evaluación de los aprendizajes, pero evaluación de los programas de los centros, de las instituciones y hasta de los sistemas educativos. Me refiero sobre todo a la evaluación externa..., no tanto la que hace el profesor de lo que ocurre en su aula, sino a estas miradas evaluativas que pretenden evaluar si los alumnos están aprendiendo en las escuelas, si los planes de estudio están funcionando...” (P10)

¿Cuál es el marco teórico para el psicólogo educativo?

Como era de esperarse las respuestas aquí son muy variadas desde quien refiere que el marco teórico del psicólogo educativo “es el manual de funciones...” hasta quien es muy preciso y argumenta que el marco teórico que permite mayor flexibilidad al psicólogo en este momento es el constructivista. Se ha

seleccionado parte del diálogo que se muestra a continuación por considerarlo representativo y también coincidente con la perspectiva teórica propia:

“...yo creo que es muy importante que se vincule con las neurociencias, porque hay muchas cuestiones que durante algún tiempo se han visto como muy abordadas desde lo clínico todo lo que es el TDAH, toda la parte de los problemas de aprendizaje que yo creo que es importante que se maneje desde lo que es la evaluación, el psicodiagnóstico, pero también en la evaluación neurológica...

“A quienes van a trabajar directamente con niños o toda la gente que está por ejemplo ahora en, ya no sé si decirle educación especial porque ya ni siquiera son personas con necesidades educativas especiales, sino que ahora ya les llaman personas que enfrentan obstáculos para el aprendizaje...

Bueno necesariamente... tenemos desde el enfoque teórico que tú te manejes. Si vas a ser humanista, si va a ser cognitivo, si va a ser este más sistémico... entonces el cognitivo-conductual en un momento dado puede ser muy útil si uno va a trabajar con cierto tipo de problemas en tanto que puedes tener un enfoque humanista que caracterice tu práctica total. O puedes ver más al individuo en un sistema y plantear como en dónde está y qué tipo de situación es la que está provocando algún cierto tipo de comportamiento o lo está manteniendo o cómo podemos cambiar todo esto. Yo creo que depende mucho ahí de la experiencia también del psicólogo como para decidir qué metodología usar, qué enfoque este aplicar para solucionar algún problema...

Tampoco puedo hacer unas mezclas así como de revolver todo, pero sí realmente... tenemos una visión, nos vamos formando en una filosofía, en una forma de trabajar y bueno si estoy en contextos educativos de aprendizaje pues mi visión es muy sociocultural, si estoy en un contexto de trabajar con niños con problemas emocionales pues mi visión va a ser más humanista, más sistémica” (P6).

Conclusión

La educación en México está en el banquillo de los acusados, los resultados son el mejor testigo en contra de un sistema educativo que hoy se ve debilitado y denostado por fincar su desarrollo en la simulación, en las políticas educativas desordenadas, el ejercicio del poder para manipular no solamente a la comunidad educativa sino a la sociedad en general, pero además habría que agregar la corrupción del “sindicato más grande de Latinoamérica”.

Muy caro habrá que pagar por el estado actual de la educación en México, en donde son responsables no solamente los maestros normalistas (hoy vapuleados) sino todos los docentes, los directivos y demás personal que en conjunto tenemos la educación en el estado en que se encuentra, desde luego incluidos los psicólogos educativos, empeñados en seguir haciendo diagnósticos fáciles y aislados, para hacer bien culpable al sujeto de su no aprendizaje. Al final, todos somos parte del sistema, al final, los resultados son que hay un gran número de alumnos terminando el doctorado y lo hacen con serias deficiencias para leer y comprender y no se diga para escribir algún ensayo.

Pero la educación también es para los psicólogos educativos que son la mayoría de las veces formados para hacer diagnósticos sobre patología y muy poco para investigar, analizar y construir nuevas formas de intervenir. La meta es muy clara: que los alumnos aprendan, que adquieran aprendizajes que les permitan mejorar sus condiciones de vida. Y eso requiere quien analice lo que ocurre más que lo que se simula, que haya quienes aporten evaluación que indiquen hacia donde hay que dirigir los esfuerzos, entre muchas otras necesidades. Y todo esto parece estar en el terreno de la psicología educativa (junto con otras disciplinas, no exclusivamente).

En ese orden de ideas, no es difícil concluir que se requiere replantear la educación del psicólogo educativo, es necesario revisar su misión y dotarlo de las herramientas para que ejerza la profesión con una perspectiva más amplia, las funciones señaladas como necesarias son eso, necesarias, pero no son todo ni lo único que el sistema educativo requiere de este profesionista.

Bibliografía

- Arancibia, V., Herrera, P., Strasser, K. (2008). *Manual de Psicología de la Educación (6ª ed.)*. Santiago Chile, Chile: Universidad Católica de Chile.
- Archina, T. (2013). Descripción del objeto y ámbitos de intervención e investigación de la Psicología Educativa ¿De qué se ocupa? y ¿Para qué? ¿Con quiénes? y ¿Para quiénes? ¿Dónde? y ¿Cuándo?. En Taborda, A. y Leoz, G. (Comps.) *Psicología educativa en el contexto de la clínica socioeducativa* (31-52). San Luis, Argentina: Nueva Editorial Universitaria.
- Beltrán, J. y Bueno, J. A. (Eds). (1995). *Psicología de la educación*. España: Marcombo.
- Bravo, L., (diciembre, 2009). Psicología educativa, psicopedagogía y educación especial. *Revista de investigación en psicología*, 12(2), 217-225. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3766>
- Carreras, L. (abril, 2012). Situación actual de la psicología educativa en Europa. *Psicología Educativa*, 18(1), 3-13. Recuperado de: doi:10.5093/ed2012a8
- Castejón, J., González, C., Gilar R., Miñano, P., (2010). *Psicología de la Educación*. España: Club Universitario.
- Coll, C., Palacios, J., Marchesi, A., (2001) *Desarrollo psicológico y educación. 2 psicología de educación escolar. (2ª ed.)*. España: Alianza.
- Coll, C., Solé, I., Miras, M., Onrubia, J. (1998). *Psicología de la Educación*. España: UOC.
- Echeita, G. (2007). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones (2ª ed.)*. España: Narcera.
- Farrell, P. (2009). El papel en desarrollo de los psicólogos escolares y educativos en el apoyo a niños, escuelas y familias. *Papeles del psicólogo*, 30(1), 74-85. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77811388009>
- Garaigordobil, M. (2009). Papel del psicólogo en los centros educativos. *Infocop*, 17, 14-17. Recuperado de: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2556&cat=38
- Hernández, P. (1991). *Psicología de la educación. Corrientes y teorías aplicadas*. México. D.F., México: Trillas.
- Hernández, P. (2009). Campos de Acción del Psicólogo Educativo: Una Propuesta Mexicana. *Psicología Educativa*, 15(2), 165-175. Recuperado de: doi:10.5093/ed2009v15n2a7
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México, D.F., México: Paidós.
- Méndez, L., Yela, I. (diciembre, 2012). El psicólogo en la educación infantil. *Psicología educativa*, 18(2), 159-169. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5093/ed2012a16>

- Serrano, J. M., Pons, R. M. (abril, 2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15519374001>
- Tirado, F., Martínez, A., Covarrubias, P., López M., Quesada, R., Olmos, A. y Díaz-Barriga, F., (2010). *Psicología Educativa. Para afrontar los desafíos del siglo XXI*. México: Mc Graw Hill.